

PRIMERA ASAMBLEA DE LA C. L. A. R.

Lima 9-11 de mayo de 1960

CLAR.—Una sigla más en el mar ya casi insondable de tanto jeroglífico. De seguir así, la lectura de artículos quedará reservada al talento descifrador de precoces Champollion. Pero comencemos a descifrar: la CLAR es la Conferencia Latino Americana de Religiosos fundada el año 1958 en Roma. Previamente durante varios años se fueron creando Federaciones de Religiosos en diversas naciones, de suerte que la CLAR viene a ser como la culminación de un proceso; nada más que la Confederación de las preexistentes Federaciones de Religiosos en Latinoamérica.

La primera Junta Directiva provisional, con su sede en Río de Janeiro, se empeñó en organizar su propio trabajo y consolidar las diversas Federaciones nacionales. Vasta empresa, sobre todo tratándose de múltiples regiones que por sus distancias, transportes e idiosincrasia se habían mostrado poco porosas a la acción coordinadora. Pero mucho pudo la buena voluntad y, gracias a generosos esfuerzos, la primera Asamblea de la CLAR en Lima, del 9 al 11 de Mayo, fué un evidente éxito.

Primera Asamblea.—No eran muy favorables los vientos que soplaban. La zona del Caribe azotada por huracanes revolucionarios; algunas repúblicas con serias inquietudes políticas y aun con amenazas de más hondas perturbaciones. Con todo, para la fecha señalada habían acudido al llamamiento 12 Naciones; alguna con representaciones, como la de Centro América.

ARGENTINA	1	Delegado
BOLIVIA	1	"
BRASIL	2	"
CENTRO AMERICA	1	"
COLOMBIA	4	"
CHILE	2	"
ECUADOR	3	"
MEXICO	1	"
PANAMA	1	"
PERU	2	"
URUGUAY	1	"
VENEZUELA	2	"

Los fines de la Asamblea los sintetiza acertadamente el Card. V. Valeri Prefecto de la Congregación de Religiosos en una carta a la Asamblea:

"La Sagrada Congregación se alegra al constatar que el programa de la I Asamblea presenta al estudio de los assembleístas los problemas fundamentales relativos a la CLAR

en su constitución, en su funcionamiento, en sus relaciones con el CELAM, en la ayuda mutua de los Religiosos en los diversos países, en la ayuda que podría providencialmente concentrarse en una acción a favor de la formación religiosa, apostólica y profesional de las Religiosas, y su asistencia espiritual según sus necesidades; y en fin, en la acción apostólica contra los mayores peligros que amenazan la vida católica"

Adelantándonos a la fecha, el sábado 7, se celebró una previa reunión en la Nunciatura que sirvió para el saludo y para el cambio de impresiones sobre algunos puntos concretos, objeto de futuras deliberaciones. Eran muy contados los días y la tarea jurídica y de reglamentación, si bien necesaria para el debido encauce de las actividades, es terreno propicio para prolijas y áridas discusiones.

Inauguración de la Asamblea.—El lunes 9, a las 8 a.m. se habían reunido casi todos los Delegados de la Nunciatura y S. E. Monseñor Rómulo CARBONI celebró la Misa del Espíritu Santo. Representaba oficialmente en este acto al Gobierno el Ciudadano Ministro de Justicia.

Acto continuo los Delegados se dirigieron a la Residencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Lima, Mons. Juan Landázuri Ricketts quien acogió complacido a la Asamblea y en breve discurso manifestó la satisfacción que sentía su Arquidiócesis, famosa en otros tiempos, por los Sinodos de Sto. Toribio de Mogrovejo, en ser la sede de la primera Asamblea de la CLAR.

Cumplidos estos deberes, los Assembleístas llegaron a la Escuela Normal Central de Mujeres, en Monterrico, nueva zona residencial de Lima, donde las Religiosas del Sagrado Corazón, dieron generoso albergue a la Asamblea en el pabellón de su espléndido y original Colegio.

Ocupaban la Presidencia el Exmo. Sr. CARBONI, Presidente efectivo de la Asamblea; el R. P. Abad Martinho Michler, Presidente Provisional de la CLAR; el R.P. Graziano, Vicepresidente, el R.P. Elio Gambari, Delegado de la S. C. de Religiosos, el R. P. Tiago Cloin, Secretario de la CLAR y el R.P. Felipe E. Mac Gregor, Presidente de la Conferencia Peruana de Religiosos y Secretario de la Asamblea.

En correcto latín, el Presidente Provisional dió cuenta de las actividades desarrolladas durante su período que se cerraba con la inauguración de la Asamblea. Un nutrido aplauso de los assembleístas dió la aprobación total a aquella brillante gestión.

Al tomar la Presidencia efectiva el Excmo. Sr. Nuncio, leyó un Mensaje de denso contenido. El apostolado cristiano es desbordamiento de la vida interior. Ahí está, por lo tanto, la raíz de la fecundidad; ése debe ser el hito a que apunten los Religiosos.

América Latina, joven y de esperanzas, es presa codiciada de diversos movimientos religiosos y sociales. Ideologías anticristianas, con efi-

ciente propaganda y abundantes recursos, la-tien-tan y halagan. El protestantismo, comunismo y espiritismo son un peligro real, al que debe hacer frente la Iglesia con una planificación más racional, con una preparación más moderna, con una coordinación más estrecha y con efectivos más numerosos. Fuera de las inyecciones de personal del exterior, urge el fomento de vocaciones religiosas autóctonas. Esta floración supone que la familia está basada sobre el sacramento y que el ambiente escolar es cristiano. Aprender el ideal de apostolado no poco contribuyen algunas organizaciones y de manera especial la Acción Católica que "no solo es cuerpo de suplencia del clero, sino más que todo un ambiente de formación que despierta, máxime en los jóvenes, el espíritu de entrega seria y total al apostolado".

Si la unión multiplica las fuerzas, uno de los fines de la CLAR es crear, entre el clero diocesano y regular, amistosas relaciones basadas en la identidad del sacerdocio, misión y aspiraciones para ser complemento y suplemento en espíritu de armonía y sumisión, bajo los Pastores de la Iglesia, en la extensión del reinado de Cristo.

Ecos romanos.—En toda la Asamblea se percibía claramente el eco de recientes documentos. Y ante todo, de la alocución que el Papa dirigió el 25 de Marzo de 1960 a los Institutos de Perfección sobre los problemas religiosos de Latino América: "Se trata, decía, de unir las energías santas de la Iglesia, las maravillosas fuerzas (de los Estados de Perfección) para encauzarlas cada vez con más eficacia, hacia los amplios horizontes que en esas tierras, se abren para recibir su benéfico influjo. Es necesario, en verdad, enviar personal, en número el más proporcionado posible, a la abundancia de la mies que espera; se piden nuevas fundaciones de escuelas, de hospitales, de asilos, de obras con carácter social; es menester, además, intensificar los cuadros, de las actividades existentes; y sobre todo se espera un cuidado especialísimo de las vocaciones sacerdotales y religiosas".

Desde la tercera reunión del CELAM (15-Nov. 1958) en que el Papa puso de relieve la contradicción de nuestra fe; bien enraizada y actuante en diversas formas, pero claudicante en la vida privada, familiar y social, mucho se ha avanzado; muestra la tierra capas de fecundidad con reservas suficientes que abren la esperanza a mejores tiempos. Pero negras nubes cuelgan sobre su futuro y urge una rápida actuación.

Con razón afirma el Papa: "Pero esta latente fecundidad espera unas manos sacerdotales que se abran sembrando generosamente el apostolado; espera esas manos que ayuden a la Jerarquía, de entre las filas compactas de Religiosos y Religiosas, para que se prodiguen difundiendo el Evangelio y dando testimonio de él; tiene necesidad del sostén valioso de un laicado consciente y preparado, dócil y ardiente que acompañe por los nuevos caminos, abiertos a la

extensión del reino de Cristo los pasos de quienes predicán la paz y anuncian el bien... El sector es grande, requiere empeño y es menester trabajar con corazón de apóstoles que preparen con su sacrificio la cosecha para las generaciones venideras". Y aquí es donde de nuevo se presenta el problema angustioso de las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Efecto y complemento de la audiencia Pontificia del 25 de Marzo fueron las reuniones oficiales de los Superiores Generales (26 de Marzo) y de las Superiores Generales (27 de Marzo). Se quería algo más concreto. Para ello, ponentes oficiales plantearon los problemas que radicaban:

- 1º) En una más efectiva cooperación de los Religiosos.
- 2º) En la obra de Seminarios (fomento de vocaciones y su formación.
- 3º) En el peligro del protestantismo, comunismo y espiritismo.
- 4º) En la escasez de clero y de un laicado preparado y consciente para la misión de la Iglesia.
- 5º) En la asistencia a la juventud estudiosa latinoamericana tanto en sus propios países como en el extranjero.

Para cada uno de estos puntos hubo ideas, sugerencias y compromisos de parte de los religiosos.

Ante el grupo de religiosas fueron diferentes los problemas.

- 1º) Urge la formación más profunda y fuerte de la juventud femenina para que sepa defender y propagar su fe con el apostolado.
- 2º) Urge la extensión de esa formación a sectores mucho más amplios y necesitados de la sociedad.
- 3º) Urge el fomento de vocaciones, eclesiásticas y religiosas.

Fecundas fueron las soluciones que se apuntaron y es de creer que pronto serán una realidad, como lo es sin duda el aceleramiento del ritmo en el envío del personal que en estos dos años, superaron a los anteriores en 400 religiosas.

También se escuchó en la Asamblea la voz del Prefecto de la Congregación de Religiosos, Card. Valeri que, además de insistir en las ideas anteriores las reforzaba con un pensamiento fundamentales y decisivo. "Muchos intereses, decía, y problemas de la América Latina, a más de ser comunes y unánimemente sentidos en los diversos países, no pueden ser resueltos en cada nación; pero por su universalidad y gravedad, exigen una unión de personal y de medios que permita una objetiva documentación de la situación y de sus aspectos más preocupantes, una sabia disposición de las fuerzas disponibles y una eficaz y oportuna intervención, según las particulares necesidades del apostolado. Es evidente que tales intentos serán conseguidos más fácilmente por medio de un organismo supranacional.

CELAM y CLAR.—Esto nos lleva como por la mano a tratar de las relaciones del CELAM y la CLAR. Estamos en época de formación de bloques humanos. En Asia, la gran incubadora de la humanidad, tenemos el Bloque chino con 640.000.000; el bloque indio con 400.000.000; luego Rusia y sus satélites con más de 250.000.000. Siguen luego los Estados Arabes, el Mercado Común Europeo, Estados Unidos... Todos los pueblos se unen y, venciendo dificultades que se creían insolubles, caminan hacia una más cerrada unión. Frente a esta corriente actual y potente, la América Latina apenas si hace sus pinitos en la CEPAL mientras la inmensa mayoría sigue en su olímpica soledad soñando que podremos enfrentarnos al empuje de esos bloques con nuestras 21 fronteras, 21 monedas, 21 aduanas y 21 agresivos nacionalismos. Política miope y absurda.

Más sensible a la realidad mundial, la Iglesia fundó el CELAM (Consejo Episcopal Latino Americano) que, con su sede en Bogotá, deja, a pesar de su juventud, sentir su influencia en la coordinación de planes y actividades. Pero fácilmente se podía observar una grave deficiencia en su integración. El CELAM, con el clero incardinado en sus diócesis y bajo la inmediata autoridad de sus Obispos, representaba un gran paso y sin duda una enorme potencia; pero quedaban al margen los religiosos que con sus actividades ministeriales, escolares, benéfico-sociales... son no solo complemento sino suplemento indispensable de la misión eclesial. Por eso el CELAM vió complacido el movimiento federativo nacional de Religiosos y al darse el paso de su Confederación, formuló en la reunión de 1958 el siguiente voto: "CELAM manifiesta su especial complacencia por la creación de la "Confederación Latino-americana de Superiores Mayores Religiosos (CLAR.) y hace fervientes votos para la consolidación de este organismo llamado a prestar excelentes servicios a la Santa Madre Iglesia".

Dado este primer paso, queda ahora el más delicado e importante de las relaciones mutuas, pues salta a la vista que la CLAR como repetidamente lo dicen los documentos, debe desarrollar su labor "armónica y sumisa". Sin analizar al pormenor la naturaleza y los fundamentos jurídicos de las relaciones de la CLAR con CELAM, es evidente que debe existir una coordinación de fines, de funciones y de medios de comunicación; que la CLAR, en sus organizaciones horizontales debe tomar en cuenta los programas del CELAM al mismo tiempo que por medio de ellas puede brindarle una colaboración organizada y completa.

Como muy bien observaba el P. Alfonso Sánchez, ya desde ahora, tan pronto como se establezca la Junta Directiva de la CLAR con su Secretariado, brota la urgente necesidad de:

- 1) Coordinación de Secretariados.
- 2) Coordinación personal técnico y especializado.
- 3) Coordinación de servicios informativos.
- 4) Coordinación, a través del CELAM, con organizaciones internacionales, interamericanas y latinoamericanas.
- 5) Coordinación y ejecución de un plan unitario de apostolado continental.
- 6) Coordinación con los Comités Romanos de Superiores y Superiores Generales.

Ya en la misma asamblea podíamos ver no solo la solicitud del CELAM dignamente representado por el R.P. Schmidt y orientada por él en el futuro problema financiero, sino también en el Informe sobre el Protestantismo y en la documentación pontificia que oportunamente puso en manos de los Asambleístas.

Los Estatutos, la Directiva, Sede, Secretario..., fruto del trabajo intenso de la Asamblea requieren la supervisión y aprobación definitiva de la Congregación de Religiosos. Sean cuales fueren las modificaciones, podemos afirmar que la CLAR ha nacido y camina hacia horizontes de brillante porvenir para la Iglesia.

Lima.—Lima nos recibió con gesto señorial, como quien es. El vértigo moderno no le ha robado el aire del virreinato y aun en las frondosas avenidas y audaces construcciones, no ha acertado, afortunadamente, a desprenderse de su heredada elegancia. Tuvo el Ciudadano Presidente la delicadeza de invitar a los Asambleístas al grandioso Palacio de Gobierno y en cordial entrevista manifestó que "como Presidente de la República del Perú, sentía con su Gobierno y pueblo honda satisfacción por la reunión en Lima de la **Primera Asamblea de la Conferencia Latinoamericana de Religiosos**, de tan vastas y provechosas proyecciones para todo el Continente". Uno a uno fue saludando a los Asambleístas; los brindó con espléndido obsequio y él mismo fue mostrando las principales dependencias del Palacio.

La siembra fue intensa; esperamos que la cosecha será fecunda y año tras año cuajará en abundantes frutos. Con esperanza llegamos; con optimismo partimos. Para todos y de manera especial para la Conferencia Peruana de Religiosos no tenemos más que emocionada gratitud. Y Lima se esfumó, como un recuerdo, entre las maravillas del arte incáico, las filigranas barrocas del virreinato, la verdura de parques y avenidas, la mansa llovizna de sus garúas y el casi imperceptible rumor del Rimac.

VICTOR IRIARTE, S.J.